

EL RITMO Y LA CIENCIA

La ley del Ritmo ya fue confirmada por la ciencia moderna, y se ha comprobado que todo en la naturaleza permanece en un perpetuo estado de movimiento.

Cada átomo, la partícula más pequeña descubierta hasta hoy, es un sistema planetario en miniatura, es como el sol (el núcleo) y sus planetas (electrones) girando a su alrededor.

Se ha demostrado que las partículas, aparentemente invisibles, permanecen en constante movimiento.

El que usa la ley de la vibración equilibrada, es decir, trata de dar y de darse así mismo todo el bien que puede irradiar, pasa hacia una fuerza vibratoria más elevada, ya que el pensamiento positivo vibra en alta frecuencia.

Cuando una persona vibra en baja frecuencia, todas las personas que vibran en la misma sintonía le transmiten sus males o problemas, pues se atraen mutuamente; así como sucede con los átomos.

LEYES UNIVERSALES



LEY DEL RITMO

Todo fluye hacia dentro y hacia afuera; todo está sujeto a mareas; todo asciende y cae; la oscilación del péndulo se manifiesta en todo; la medida de la oscilación hacia la izquierda se compensa con la oscilación hacia la derecha; el ritmo se compensa.

Lo anterior mencionado se puede observar en los ciclos de los negocios, en fenómenos físicos como lo son las mareas del mar, en la ascensión y caída de los grandes imperios, en nuestro éxito personal y nuestros errores, en cómo nuestros pensamientos oscilan entre positivos y negativos.



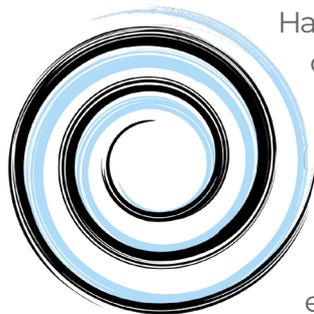
TODO VA DE UN PUNTO A OTRO, SIMÉTRICAMENTE. TODO VA Y VIENE. AVANCE, RETROCESO; ASCENSO, DESCENSO... TODO SE MANIFIESTA COMO EL MOVIMIENTO DE UN PÉNDULO, DE UN POLO A OTRO AUNQUE NO PRECISAMENTE LLEGANDO A CADA EXTREMO. TODO TIENE SU PROPIO RITMO, NADA ESTÁ EN REPOSO.

En la medida en que más se conoce esta Ley y como procede, con constancia y consciencia, será posible estabilizar sus efectos y de esta manera no oscilar en los extremos sino lograr mantenerse en un centro más neutro (homeostasis). 

En todos los fenómenos, ya sean universos, soles, mundos, mente, energía, materia, espíritu, etc., podemos encontrar el Principio del Ritmo.

Siempre hay un avance y un retroceso, creación y desaparición, acción y reacción, nacimiento y muerte, efusión y absorción.

Este principio encierra la verdad de que todo se manifiesta en un determinado movimiento de ida y vuelta; un flujo y reflujo, una oscilación de péndulo entre los dos polos que existen de acuerdo con el principio de polaridad.

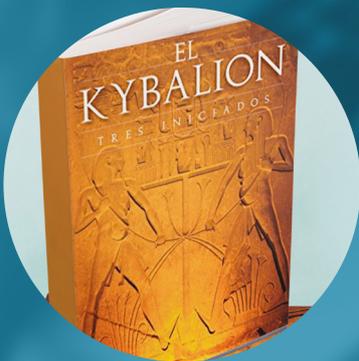


Hay siempre una acción y una reacción, un avance y un retroceso, una ascensión y un descenso. Y esta ley rige para todo: soles, mundos, animales, mente, energía, materia. Esta ley lo mismo se manifiesta en la creación como en la destrucción de los mundos, en el progreso como en la decadencia de las naciones, en la vida, en todas las cosas, y, finalmente, en los estados mentales del hombre, y es con frecuencia en esto último, donde los hermetistas enfatizan su importancia.

Todos los que han adquirido cierto grado de dominio sobre sí mismos ejecutan esto hasta cierto punto, conscientemente o inconscientemente, pero el Maestro lo efectúa conscientemente, y por el solo poder de su voluntad, alcanza un grado tal de estabilidad y firmeza mental casi imposible de concebir por esa inmensa muchedumbre que va y viene en un continuado movimiento ondulatorio, impulsada por ese principio de ritmo, el cual, así como el de la polaridad, ha sido cuidadosamente estudiado por los hermetistas quienes, además, encontraron los métodos para contrabalancearlo, neutralizarlo y emplearlo.

FUENTE

Libro Kybalión de Hermes Trismegisto - Tres Iniciados. Pág.20 y 21.



Los hermetistas han detectado este principio, encontrándolo de aplicación universal, y han descubierto ciertos métodos para escapar a sus efectos, mediante el empleo de las fórmulas y métodos apropiados; aplican para ello la ley mental de neutralización. No pueden anular el principio o impedir que opere, pero han aprendido a eludir sus efectos hasta un cierto grado, el cual, como ya se ha mencionado, depende del dominio que se tenga sobre dicho principio. Saben cómo manejarlo, y lo hacen en lugar de experimentar sus efectos. La ciencia hermética consiste en esto, así como en otros métodos similares. El Maestro se polariza a sí mismo en el punto donde desea quedarse, y entonces neutraliza la oscilación rítmica pendular que tendería a arrastrarlo hacia el polo opuesto. **i**

EL KYBALIÓN **i**

El principio del Ritmo se manifiesta en la creación y destrucción de los mundos, en la elevación y caída de las naciones, en la historia de la vida de todas las cosas y, finalmente, en los estados mentales del hombre. Los Maestros Herméticos descubrieron que en tanto que el principio del Ritmo era invariable, y evidente en todos los fenómenos mentales, había dos planos de manifestación en lo que a los fenómenos mentales concernía. Descubrieron que había un par de planos generales de conciencia, el Inferior y el Superior, y este descubrimiento les permitió elevarse al plano superior, escapando a la oscilación del péndulo rítmico, que se manifestaba en el inferior; su operación consiste en elevar al Ego sobre las vibraciones del plano inconsciente de la actividad mental, de manera que la oscilación negativa del péndulo no se manifieste en la conciencia y no quede uno afectado por ella. Es lo mismo que levantarse por encima de una cosa y dejar que pase está por debajo de uno. El instructor hermético se polariza a sí mismo en el polo requerido y, por medio de un procedimiento que consiste en «rehusarse» a participar en la oscilación retrógrada, se mantiene firme en su posición polarizada y permite al péndulo mental oscilar hacia atrás en el plano inconsciente.

Todo hombre que, en mayor o menor grado, ha adquirido cierto dominio de sí mismo, realiza esto más o menos conscientemente, impidiendo que sus modalidades o estados mentales negativos lo afecten. El experto, sin embargo, lleva esto hasta un grado de muchísimo mayor de eficacia y, mediante su voluntad, llega a un grado de equilibrio e inflexibilidad mental casi imposible de concebir para aquellos que se dejan llevar y traer por el péndulo mental de sus sentimientos y emociones. Todo pensador apreciará debidamente la gran importancia del asunto con sólo considerar lo esclava que en su mayoría la gente es, de su propio estado de ánimo, de sentimientos y emociones, así como del poco dominio de sí mismos que tienen. A poco que se medite el asunto, se comprenderá cuánto nos han afectado en nuestra vida esas oscilaciones del ritmo; cómo a un período de entusiasmo, ha seguido uno correspondiente de depresión. Igualmente, tenemos fases de valor, que son seguidas por otras de desaliento y miedo. Y así, esto sucede con todos, o con la mayoría, por lo menos: La experiencia de una marea de sentimientos y emociones que se elevan y caen, pero sin lograr siquiera sospechar, la causa de ese fenómeno. Si se comprende adecuadamente la operación de este principio, se obtendrá la clave para dominar esas oscilaciones y uno podrá conocerse a sí mismo mucho mejor, evitando además el dejarse llevar por esos flujos y reflujos. La voluntad es muy superior a la manifestación consciente de este principio, por más que el principio mismo nunca puede ser destruido. El péndulo siempre oscila, aunque es una realidad que podemos evitar el ser arrastrados por su oscilación.

